

Palavras chave: educação – docente – ensino – tríada didática – estudante

(*) **Belén González Tello.** Diseñadora Gráfica especializada en Diseño Editorial (Universidad de Palermo, 2016).

Nuevos entornos de aprendizaje. ¿Es posible una educación fuera de las instituciones?

Fecha de recepción: agosto 2017
Fecha de aceptación: octubre 2017
Versión final: diciembre 2017

Damián Bayle (*)

Resumen: El texto aborda una breve reflexión sobre la potencialidad de los nuevos entornos de aprendizaje en los campos de la educación y la oportunidad que presentan como herramientas de construcción de conocimiento colectivo en nuestra sociedad actual.

Palabras clave: entornos – aprendizaje – educación – institución – tecnología - actualidad

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 152]

La creación de la escuela y de los sistemas de enseñanza clásicos se da con el auge del desarrollo industrial durante el siglo XIX, en un contexto socioeconómico que exigía crear espacios de formación institucional que garantizaran una homogenización intelectual del ciudadano y del trabajador, en pos de la adaptación obediente de estos a los sistemas de producción.

Una institución se entiende como un conjunto de estructuras y normas creadas por la ley y las costumbres para regular el comportamiento y las formas de interactuar de los individuos en la sociedad. Se institucionaliza la educación para regularizar los procesos de enseñanza, se busca generar contenidos y métodos universales, capaces de distribuir el conocimiento científico clásico como base del pensamiento colectivo. Este modelo respondió a la demanda de la época,

Hoy la demanda es otra, pero este formato resiste como una forma residual que impide responder a la demanda de formar sujetos participativos, que aprendan a encarar la resolución de problemas y desarrollen criterios para implementar las mejores herramientas para cada situación. (Aguerrondo, 2013).

La escuela es frecuentemente pensada como el único o el principal espacio donde es posible adquirir conocimientos. Esta idea es asumida y reproducida por gran parte de los docentes y por la ciudadanía en general. Si bien como sostiene Pineau, con el inicio de la modernidad la escuela fue la encargada indiscutible en ocuparse de la educación, en la actualidad no es el único medio capaz de encargarse de esta compleja tarea; estamos inmersos en una cantidad enorme de entornos sociales con gran potencial para la educación. El presente ensayo pretende generar una breve reflexión sobre ciertos modos alternativos de aprendizaje y como estos podrían ser aliados de la educación clásica.

Por modos alternativos de aprendizaje entendemos aquellos que difieren del sistema de educación conven-

cional; con el desarrollo tecnológico estos fueron mutando y potenciado su alcance. Hoy en día, las wikis recuerdan a las viejas enciclopedias, los videos-juegos la versión moderna de los juegos infantiles, las redes sociales que actúan como las viejas relaciones de barrio y el encuentro a través del diálogo. Son estas las herramientas que actualmente amplían los horizontes de interacción.

Estos entornos, donde interactúa una gran masa de personas, brindan una gran oportunidad de creación y recepción de conocimientos. Especialmente en el campo de la educación,

Cuando estas tendencias configuran los usos de los niños y jóvenes la única opción que tenemos los educadores es reconocerlas, entenderlas y generar propuestas que las integren y las reconstruyan con sentido didáctico. No hacerlo nos aleja de los sujetos culturales que son nuestros alumnos y, por lo tanto, de la posibilidad de educar. (Maggio, 2016).

Las tecnologías de la información son ampliamente utilizadas en la actualidad porque dan la posibilidad a los usuarios de emplearlas en el espacio y tiempo que les sea conveniente. Permiten comunicaciones simultáneas, complejas e inmediatas en un gran número de personas. Se presentan en formatos atractivos tanto interactivos como visuales. Es posible acceder desde dispositivos portátiles y en su mayoría no tienen un costo económico directo.

Ahora bien, si se asume que estos espacios son generadores de conocimiento enseguida se hace necesario responder ¿qué tipo de conocimiento?, ¿cómo es legitimado o deslegitimado por la sociedad? La escuela hace parte de un sistema institucional y de una matriz cultural que legitima los conocimientos que ella proporciona, por más que este no siempre funcione como esperamos. Entonces ¿cuál es el modo de legitimar los conocimientos y las prácticas educativas por fuera de

las instituciones clásicas de enseñanza?, ¿de qué manera se podrían incluir en las instituciones actuales? Cabe destacar, como se ha señalado, en principio estos entornos son modos alternativos de aprendizaje. El objetivo del presente texto no es sugerir que la educación formal debe ser suplantada, sino lo contrario, que sea complementada y enriquecida con otros mecanismos y dispositivos. Ya hay casos donde estos nuevos entornos y nuevas experiencias educativas están siendo incorporados en muchas instituciones que apuestan a renovar sus currículos, como los foros de difusión o las redes sociales para la comunicación de las cátedras en el nivel superior. Además, no solo los integrantes de las instituciones legitimadas socialmente tienen la capacidad y posibilidad de educar. Cada uno de nosotros en nuestros respectivos campos, aun por fuera de la institucionalidad establecida, podemos ser educadores informales o al menos compartir conocimientos que nos puedan parecer útiles. A su vez, al transitar por alguno de estos entornos, legitimándolos a través de nuestros mecanismos, haríamos parte colectivamente de construcciones innovadoras.

Referencias bibliográficas

- Pineau, P. (2013). *La escuela como máquina de educar*. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad. Buenos Aires: Paidós.
- Maggio, M. (2016). *Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Kaes, R (1987). *La institución y las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.

Aguerrondo, I. y Tiramonti, G. (2013) *Proyecto educar 2050*. Versión accesible en PDF.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de la Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica - Formación de docentes de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Abstract: The text addresses a brief reflection on the potential of the new learning environments in the fields of education and the opportunity they present as tools for building collective knowledge in our society today.

Keywords: environments - learning - education - institution - technology – current

Resumo: O texto aborda uma breve reflexão sobre a potencialidade dos novos meios de aprendizagem nos campos da educação e a oportunidade que apresentam como ferramentas de construção de conhecimento coletivo em nossa sociedade atual.

Palavras chave: ambientes - aprendizagem - educação - instituição - tecnologia - atualidade

(*) **Damián Bayle**, Diseñador Industrial (Universidad de Buenos Aires, 2014). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño de Objetos y Productos de la Facultad de Diseño y Comunicación.

El buen docente construye buenos estudiantes. Reflexión sobre el concepto del buen alumno dentro de un contexto constructivista

Fecha de recepción: agosto 2017
Fecha de aceptación: octubre 2017
Versión final: diciembre 2017

Eugenia Frontini (*)

Resumen: Desde una perspectiva constructivista se puede entender que un estudiante no nace con determinadas características que van a definirlo como bueno o malo, sino que va a ir construyéndose como alumno a lo largo de su vida escolar.

Palabras clave: estudiante – docente – constructivismo – conocimiento – motivación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 154]

A lo largo de los años se ha leído a múltiples autores tratando de desentrañar el concepto del buen docente, cuáles serían sus prácticas habituales y cómo se aproximaría a la disciplina que enseñará. En la siguiente reflexión se pretende abordar la temática del buen maestro pero desde sus alumnos, es decir, de cómo sus prácticas influirían en la construcción de sus estudiantes como tales.

A partir de los textos trabajados durante las clases de Introducción a las estrategias de enseñanza, podría decirse que un buen alumno reuniría en mayor o menor medida las siguientes características: capacidad de comprender un tema en profundidad generando saberes perdurables, capacidad de ser crítico con su entorno, con los conocimientos y consigo mismo, capacidad de trabajar en equipo respetando a sus compañeros y pon-